

# VASELINA

Escrito por: Martha Isabel Márquez Quintero

Leve aclaración: Vaselina no tiene nada que ver con Grease, ni con John Travolta.  
Esto se trata de otra Vaselina.

## PERSONAJES

En orden de aparición

Señor Quintero

Lili

Señor Velásquez

Doctor Andrade

Doctora Torres

Doctor Gutiérrez

Compañera de Trabajo

Ahijado de Humo

Lucy

Maicol

Señor Atenas

Señor Tokio

4 actores para interpretar los 12 personajes o,  
lo que la producción permita.

## Prólogo de uso libre

Después de leer esta obra o verla en escena usted tendrá las respuestas a las siguientes preguntas que nunca se hizo:

- ¿Por qué la obra se llama Vaselina?
  - ¿Por qué el protagonista tiene puesto un traje de un millón?
  - ¿Cuál es la nueva adaptación de la frase “que la fuerza te acompañe” de Star Wars?
  - ¿Cómo funciona la diabetes tipo 5 y quienes estamos expuestos?
  - ¿Que miembro pierde el protagonista en su primera operación y por qué?
- Además se llevará a su casa un obsequio.

Pero lo más poderoso de esta situación es que el significado de vaselina cambiará para usted radicalmente y de por vida. No habrá vuelta atrás. Si usted no desea cambiar esa parte de su vida, ese conocimiento de su vida, es mejor que no continúe, ni aquí, ni en la butaca.

## No. 1 VASELINA PURA

SEÑOR QUINTERO:

La primera vez que tuve contacto con la vaselina, fue cuando me hice novio de Lili. Ella tenía el potecito de vaselina en la mesa del comedor y a mi me entró la bobada. Yo dije, “uy, vaselina” y la miré con cara pícara y me reí. “Uy, vaselina”.

*El señor Quintero se ríe un poco más de lo que debería reírse, de una forma que uno podría decir, pero de qué se ríe en realidad.*

En realidad no sabía porqué me reía. Todo el mundo sabe que la vaselina se usa para varias cosas y entre esos usos, pues tiene ese uso que todos sabemos pero que nadie se pone a explicar. Yo nunca la he usado para eso. Ella la usaba porque se le reseaban mucho los labios, y nos atacó la risa a los dos cuando yo agarré el tarrito. Nuestra relación apenas comenzaba. Creo que ese fue el principio de algo muy importante que yo, un hombre soñador, un hombre de las estrellas, debía entender sobre la vida. Recuerdo muy bien ese instante con Lili cuando la miré con cara pícara y le dije “uy, vaselina”.

*El señor Quintero vuelve a reír un poco más de lo que debería reír, de una forma que uno podría decir, pero de qué se vuelve a reír en realidad.*

No se por qué me da risa eso.  
La vida me tenía preparado algo, para lo que yo no tenía cómo defenderme.

## **No. 2**

### **EN LA CASA DE ELLA, POR SIEMPRE ELLA**

*El señor Quintero espera con un bello ramo de flores en ese espacio donde confluye una sala, un comedor, una cocina y no se puede saber dónde está el límite de cada cual. Mientras espera, juega con unas llaves que saca, que guarda, que saca, que guarda, que saca... hasta que aparece una mujer ligera de ropas batiendo enérgicamente el contenido amarillento, espumoso y jaleico de una vasija. La mujer no descubre aún que el señor Quintero esta ahí. Sigue batiendo y enciende una radio que está en la cocina pero cuando ella se percató de la presencia de él se congela. Ninguno se atreve a interrumpir el silencio. Cuando el señor Quintero por fin decide acercarse y entregarle las flores, aparece otro hombre semi vestido de marinero. Semi vestido o semi desnudo que es casi lo mismo. Ahora se evalúan entre los tres, con miradas y con los poros, porque por ahí también se mira.*

SEÑOR VELAZQUEZ- *(Estrechándole la mano al Señor Quintero)* Buenos días cómo está hermano, ¿bien? Mucho gusto. Soy el Señor Velásquez.

SEÑOR QUINTERO- Señor Quintero, mucho gusto.

SEÑOR VELAZQUEZ- Siéntese, pongámonos cómodos.

SEÑOR QUINTERO- Gracias.

LILI- Bueno ¿se conocen?

SEÑOR VELAZQUEZ- Por fotos.

LILI- ¿Fotos?

SEÑOR VELAZQUEZ- El nochero. En tu nochero conocí al señor Quintero.

LILI- Se conocieron en el nochero. No me habían contado nada ninguno de los dos. Qué maravilla. Buen lugar para conocer a un rival. El nochero...

SEÑOR VELAZQUEZ- Qué flores tan espectaculares. Están hermosísimas.

SEÑOR QUINTERO- Si, son hermosísimas por eso las traje.

SEÑOR VELAZQUEZ- ¿Son para Lili?

SEÑOR QUINTERO- Pues...

SEÑOR VELAZQUEZ- Sin pena. *(Tomando las flores del Señor Quintero)* Para ti Lili.

LILI- Gracias. Están hermosas. *(Le da un beso al Señor Velásquez)*.

SEÑOR VELAZQUEZ- Pongámoslas en este jarroncito. Me encantan las flores. No es que yo sea raro. Soy de esos pocos hombres que se sienten complacidos cuando les regalan flores. ¿Qué le parece si leemos las noticias?

*Por ahí un periódico y un gran pan dominical llenan las manos y la boca del señor Velásquez.*

SEÑOR VELAZQUEZ- Este país es una mierda pero hay que estar muy bien informado.

LILI- Me sorprende tu visita. *(Usa la licuadora pero por un extraño misterio no funciona. El señor Quintero con su mirada devela inteligentemente el extraño misterio)*. Sí, ya sé señor Quintero. Funciona mejor si se conecta.

*La licuadora se va de fórmula uno.*

SEÑOR QUINTERO- Hace rato quería venir a verte.

SEÑOR VELAZQUEZ- *(Con la boca llena)* Hable fresco que yo me entretengo con este país de mierda.

LILI- ¿Cómo entraste?

SEÑOR QUINTERO- Con las llaves. Aquí están.

LILI- Yo pensé que las habías dejado ese día. Vi como te alejabas por la calle. Siempre que veo a los perros en la calle pienso tantas cosas sobre los hombres...

SEÑOR QUINTERO- Digamos que las cosas oficialmente no se han...

SEÑOR VELAZQUEZ- *(Con la boca llena)* Hable fresco.

SEÑOR QUINTERO- Las cosas entre tu y yo no se han... oficialmente. Tenía esta copia de las llaves te las voy a dejar de una vez, si quieres.

LILI- ¡Si quiero! oficialmente. Qué palabrita en una relación. La oficialidad. Cómo sufrimos cuando algo no es “oficialmente”.

SEÑOR VELAZQUEZ- *(Con el periódico)* Qué entrevista tan mala la de esta vieja. Hable fresco.

SEÑOR QUINTERO- Venía muy dispuesto a... arreglar... entre tu y yo...

SEÑOR VELAZQUEZ- *(Con el periódico)* Este chiste está muy bueno. Lili... ven...

LILI- El televisor.

SEÑOR QUINTERO- ¿Qué?

LILI- Que si venía dispuesto a arreglar algo es el televisor porque no hay nada más descompuesto por aquí. Por cierto veía un programa sobre los perros antes de que se descomponiera... ¿descomponiera...?

SEÑOR VELAZQUEZ- Descompusiera.

LILI- Se dañara.

SEÑOR QUINTERO- Yo tengo cosas qué hacer ahora, si me disculpan vuelvo a visitarlos después...

LILI- Hoy es domingo. Qué cosas va a tener que hacer hoy señor Quintero... y luego del programa de la televisión volví a pensar en los perros. Mis perros. Los perros de mi vida.

SEÑOR VELAZQUEZ- No se intimide conmigo. Tranquilo. Quédese a desayunar con nosotros. *(Con el periódico)* Aquí hay una receta buenísima Lili... puede ser para el almuerzo. Ensalada Waldorf con nueces.

LILI- Puedo empezar a prepararla ya mismo. Quédese señor Quintero. ¿Por qué cuando vemos a un perro en la calle con hambre, nos parte el corazón? ¿Y cuando vemos a una persona que vive en la calle la repudiamos? Huimos. Nos da asco. ¿Galleta con mantequilla?

SEÑOR QUINTERO- Bueno.

LILI- ¿Acaso no es más un ser humano que un perro? ¿Y cuál es la razón? ¿Usted qué dice señor Quintero? Yo se que las galletas no son su fuerte pero es que este “pan” ya tiene dueño.

*Le entrega la galleta. La galleta se cae al piso.*

SEÑOR QUINTERO- Típico. *(Tratando de volverlo chiste)* Cuando el pan se cae al suelo cae por el lado de la mantequilla.

SEÑOR VELAZQUEZ- *(Mirando consternado la galleta en el piso)*. Pero no es pan. Es galleta.

LILI- No has cambiado esa forma de pensar.

SEÑOR QUINTERO- *(Sonriendo)* Es gracioso. *(Recoge la galleta y se la come)*. Venía de sorpresa, de pasada a saludar, algo casual y... qué... y el hogar de perros ¿cómo está? ¿Sigues recogiendo los perros de la calle? *(Mirando al señor Velásquez)*

LILI- Un lugar donde hayan 100 perros es un mejor lugar que donde hayan 100 personas. Se lo puedo jurar. Le hago un favor a las calles de esta ciudad recojiéndolos. *(Mira al señor Velásquez.)* Pero ya que lo menciona no sólo eso. *(Al Señor Velásquez)* Cambiemos. *(El Señor Velásquez le entrega el periódico y ella la vasija para batir. Lili revisa la receta)*. Ingredientes: 2 manzanas ácidas, 250 gramos de apio nabo, zumo de limón... 100 gramos de crema de leche ... ta... ta... y claro: 125 gramos de nueces. *(Al Señor Quintero)* Cuando te fuiste eran las mismas horas de ahorita. Qué más tenemos en este periódico... Si. Como dice usted, venir a saludar un domingo. *(Enrolla el periódico y le pega al Señor Quintero, en son de broma)*. No se asuste es una broma. Quiere decir que si. Que es una sorpresa y me alegran... las sorpresas, no sabe cuánto me alegro de verlo. *(Con el periódico)* Pele las manzanas, cuartéelas, descórázónelas y rocíelas con unas gotas de zumo de limón. *(Al Señor Quintero)* Le tenemos más lástima a un perro que a un ser humano, porque el perro no tiene la capacidad de decidir. El ser humano si. *(Le pega otra vez con el periódico como un impulso autómeta)*. Ríase. Es una broma.

*El señor Quintero se rie.*

LILI- No tiene que reírse porque le diga. Un perro no decide ser malo. Un perro no decide estar en la calle o no estar. Un perro... *(Le pega con el periódico cada vez con más intensidad)*. No sabe lo que está bien o lo que está mal. En cambio nosotros si. Nosotros decidimos ser buenos o malos. Decidimos mendigar o no. Decidimos matar. Decidimos todo. Los perros no. Por eso a mi, sí me da más lástima un perro. *(Le pega con el periódico)*. ¿A qué vienes? *(Le pega con el periódico)*. Si veo un perro en la calle prefiero ayudar al perro y no al humano. El humano decide. El perro no decide.

SEÑOR VELAZQUEZ- (*Masticando un pedazo de pan*) Hablen frescos que yo estoy aquí muy entretenido.

LILI- ¿Y qué de todos tus fracasos? ¿Por qué te gusta mirar la vida desde el lado oscuro? Se habría podido sacar adelante nuestra relación. Hasta pensar en hijos. Los años van pasando. (*Con el periódico*). Reserve unas nueces partidas por la mitad para decorar la ensalada. Pique el resto y añádalas al aliño con las manzanas y el apio. (*Al Señor Quintero*) El hogar de perros está muy bien, muy bien, gracias. Es un bolsillo roto pero es más agradecido un perro. ¿Por qué una visión de la vida tan tirada al fracaso Señor Quintero? Si la vida es esto. Es solamente esto. (*Le pega con el periódico*). Hacen parte de ella, los perros, los humanos y otros animales también. La vida es esto tan simple de este momento. ¡Tiene sus ays! Si no se aceptan los ays de la vida no se puede vivir feliz. ¿Qué le buscas a los ays de la vida? No hay nada que decir sobre los ays de la vida. Los ays forman parte de la vida. (*Compulsivamente le pega con el periódico al señor Quintero*). Ay, te fuiste, ay, me perdiste, ay, lloré, ay, qué perro, ay qué tristeza, ay, siento que muero, ay, ay, ay, ay, ay...

SEÑOR QUINTERO- Ay, ay, Lili, ya... ay... ay... ay... perdóname... lili... ay... ay... ay... te lo suplico... ay... perdóname.

SEÑOR VELAZQUEZ- Ustedes sigan común y corriente. Hagan de cuenta que yo no estoy aquí.

*Lili continúa agrediendo con el periódico al señor Quintero. El señor Velásquez se compadece y toma por detrás a la altura de la cintura a Lili para defender al señor Quintero. Lili se suelta, toma las flores del jarrón, les arranca los tallos y las introduce en la licuadora. Las licua.*

LILI- Me deja las llaves cuando salga. Su desayuno está listo. Sírvaselo.

SEÑOR VELAZQUEZ- No le haga caso. Usted la conoce mejor que yo. Mucho gusto. Queda en su casa señor Quintero.

*Ella y el señor Velásquez se van al cuarto. El señor Quintero toma la licuadora y respira el aroma recién licuado. Lo sirve en un vaso y deja las llaves sobre la mesa.*

SEÑOR QUINTERO- (*Levantando el vaso, es un brindís*) Ella. Por siempre ella.